

CARLOS FUENTE, director de los estudios de Protocolo y Organización de Eventos de la UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA:

“Cada vez matriculamos a más jóvenes porque nuestras opciones profesionales son diferentes”

Carlos Fuente es doctor por la Universidad Camilo José Cela y licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Es director de los estudios universitarios en Protocolo y Organización de Eventos de la UCJC, vicepresidente del Observatorio de Protocolo y Eventos y miembro número 1 de la Academia Internacional de Ceremonial y Protocolo. Además, fue fundador y primer presidente de la OICP. Director de Protocolo de la Fundación Princesa de Asturias entre 1980 y 2013, fue distinguido con la Cruz de Caballero del Mérito Civil, la Cruz de Plata de San Juan Evangelista y es Premio Internacional de Protocolo a la mejor trayectoria. Cuenta en su haber con más de cincuenta publicaciones.

P

REDACCIÓN

¿Qué importancia tiene el protocolo y la organización de eventos en la sociedad actual?

Una sociedad sin protocolo genera conflictos de forma importante y continua como reconocen los expertos de antropología. En el ámbito habitual el protocolo pretende facilitar las relaciones en sociedad y conseguir objetivos que den respuesta a la proyección de las instituciones y empresas. Además, es clave en la economía de cada país y fundamental en el desarrollo integral de la sociedad.

¿Qué opina sobre la calidad de la formación en protocolo que se imparte en España? ¿Mejor que en el resto del mundo? ¿Peor?

España ofrece buenos niveles de calidad formativa, siendo el país de referencia a nivel internacional. Siempre se puede seguir mejorando, pero lo que se ofrece ahora está muy por encima de otras opciones internacionales.

De 1 a 10, ¿qué nota le pondría? ¿En qué sería mejorable?

Entre el 1 y el 10, España se sitúa en un guarismo alto con respecto a otros países. Desde luego no estamos en el 10, pero sí por encima de 8 y en línea ascendente, al menos en las universidades de referencia como la Universidad Camilo José Cela y, especialmente, desde que ISPE se ha convertido en su socio estratégico prioritario.

Cada vez son más los jóvenes que quieren cursar estudios de protocolo. ¿Por qué?

La cifra de jóvenes que se matriculan va en aumento cada año, ¿Por qué? Estamos ante una opción profesional diferente, creativa, atractiva, capaz de potenciar las cualidades de cada persona y muy intrincada en la realidad social.

¿Qué les ofrece la Universidad Camilo José Cela para que decidan matricularse en ella?

Aporta buenos profesionales docentes, dinámicas de formación diferentes y posibilidades de desarrollo muy altas tanto a nivel nacional como internacional. Ofrece medios, oportunidades, buenas prácticas y pertenencia al colectivo profesional. Por otra parte, es la única española que trabaja las prácticas externas desde primero (y durante todos los cursos) y eso es clave. Dispone de su propia agencia desde los que se organizan eventos sin parar.

“Una sociedad sin protocolo genera conflictos de forma importante y continua, como reconocen los expertos de antropología. Además, es clave en la economía de cada país y fundamental en el desarrollo integral de la sociedad”

¿En qué medida contribuye esta formación para acabar con el intrusismo profesional? ¿Cree que debería ser obligatorio exigir un título universitario en esta materia para trabajar en cualquier institución?

El intrusismo profesional cada vez es menor gracias al esfuerzo de las universidades y a las asociaciones profesionales. Las instituciones públicas convocan oposiciones donde se exige el título de graduado en protocolo y organización de eventos, algo impensable hace diez años. Hoy es una realidad, aunque hay que seguir trabajando por la consecución del ansiado COLEGIO PROFESIONAL.

“La calidad educativa en España es muy buena, al menos en las universidades de referencia como la Universidad Camilo José Cela y, especialmente, desde que ISPE se ha convertido en su socio estratégico prioritario”

¿Qué importancia tiene el protocolo como herramienta de comunicación en los nuevos tiempos?

La comunicación no puede separarse del protocolo a la hora de enfrentarse a eventos. Tanta importancia tiene el uno como el otro, sencillamente porque se necesitan. De ahí que sea necesario trabajar desde los estudios de protocolo en temas de comunicación y viceversa.

¿Qué opina de la política educativa de las entidades estatales sobre protocolo y eventos?

La política educativa de las instituciones públicas en relación con el protocolo ha cambiado mucho en los últimos años porque empieza a considerarnos auténticos profesionales que contribuyen a su proyección social y a sus relaciones institucionales. Cada día son más sensibles al papel profesional de los técnicos de este sector. Se nota mucho en los cientos de cursos internos que convocan anualmente.

¿Tienen estos estudios el reconocimiento que se merecen por parte de la sociedad?

Cada día tienen mayor reconocimiento. Antes se veía el protocolo como algo que afectaba a la casa real o a determinadas autoridades, y hoy la mayoría sabe que no se puede organizar una gala de premios o un festival o un acontecimiento deportivo o cultural sin contar con él. Cuando se aplica protocolo los resultados mejoran en más de un 500%. Tema serio.



Carlos Fuente.

“La UCJC es la única universidad española que trabaja las prácticas externas desde primero (y durante todos los cursos) y eso es clave.

Dispone de su propia agencia desde la que se organizan eventos sin parar”

¿Qué grado de implicación tiene su centro con las asociaciones de protocolo y eventos tanto nacionales como autonómicas? ¿Es algo relevante para vosotros?

La UCJC tiene un grado de implicación muy alto con las asociaciones nacionales y autonómicas. De hecho, el director de los estudios universitarios de protocolo es académico número 1 de la Academia Internacional de Protocolo y Ceremonial, vicepresidente del Observatorio Profesional de Protocolo, Medalla de Honor de Protocolo por la Asociación Española de Protocolo y otros importantes reconocimientos. UCJC ha firmado un acuerdo de colaboración con la Asociación Española de Protocolo y pretende extender esta política al resto de entidades que defienden esta profesión y su formación. ■